



**PREGON SEMANA SANTA
MARCHA REAL (JACN)**

11 - MARZO - 2016

Un pregón más en mi humilde localidad. Permitidme, en este primer momento, una confidencia: que no es habitual que un pregonero, y ese es mi gozo hoy, que empiece este acto agradeciendo la presencia de mi querida madre, de mi hermana, mi esposa e hijos, amigos, hermanos Jimenez Cobo, mis monjitas, especialmente a esa que me enseñó a leer y escribir, y contar con la presencia moral de quienes durante muchos años me han tenido que aguantar.

Alcaldesa y estimada amiga M^a del Mar, miembros de la corporación municipal, párrocos de nuestra localidad de las parroquias de La Encarnación y San Juan Evangelista, Presidentes de las distintas Cofradías y Grupos Parroquiales de Mancha Real, cofrades, amigos y amigas, gente de pueblo en general, buenas noches.

Vuelvo a empezar éste pregón, lo mismo que lo hice en el anterior a Nuestro Patrón San Marcos, dando gracias desde mi primera palabra pregonera, a mi amigo y Presidente de la Unión Local de Cofradías, Fco. Manuel del Águila, por vuestra designación para este acto, y gracias a mi querido amigo Juan de Dios Gómez que tan cariñosa y amigablemente me ha presentado.

Gracias, Junta Directiva y Hermanos Mayores de las Cofradías de éste mi querido pueblo, porque al elegirme habéis depositado en mí esta gran confianza, que, a su vez, trae tanta satisfacción a mi corazón manchego y tan cualificada responsabilidad. La llevare adelante, bien sujeto a las manos y a la pluma de nuestro Patrón San Marcos y seguro del cuidado de nuestra Madre la Virgen.

Gracias a cuantos, conocidos y no, me han echo llegar la certeza de unas oraciones para este momento, que ahora tanto valoro.

Cuando el Sr., presidente de la Unión Local de Cofradías, me propuso ocupar hoy este lugar, naturalmente me sentí halagado, pues este servicio, a mi querido pueblo de Mancha Real es un gran honor para mí, pero enseguida intuí el difícil reto y la responsabilidad que se me planteaba; reto porque a la vista de los ilustres pregoneros y magníficos oradores que me han precedido, mucho me temo no quedar a la altura; y responsabilidad, porque por nada del mundo quisiera defraudar a mis paisanos, a los que tanto admiro y respeto.

Por todo esto, desde la sencillez y desde lo más profundo de mi corazón os voy a manifestar mis vivencias, que desde niño he ido teniendo, vivencias llenas de religiosidad, que gracias a mi FAMILIA, con mayúsculas, a mi entorno, a mis vecinos y al pueblo de Mancha Real en definitiva, que han hecho de mí una persona

profundamente creyente, un hombre lleno de fe, que no pierde la esperanza en un mundo mejor, y que procura amar y respetar cada día a todos sus semejantes.

Quiero empezar recordando que hace muchos años, a finales de los 60, con una edad en la que ya vas tomando contacto con la historia, y hasta nuestros días, en la calle Maestra, en la misma casa en la que aún habita mi querida madre; era un hogar lleno de alegría y felicidad, en donde se respiraba y se respira amor por todos sus rincones, que cuando empezaban los albores de la primavera, ya notaba cómo la casa se volvía más austera, sobre todo los viernes, que era el día del ayuno y abstinencia. Mientras tanto mi primo Juanma y yo, en nuestras horas de juego, preparábamos nuestros tronos para nuestras procesiones particulares. Estábamos en Cuaresma.

No está de más, para empezar, el hacer un poco de escuela. La palabra Cuaresma, viene del latín y significa, el día cuadragésimo antes de Pascua, que empieza el miércoles de ceniza y concluye el jueves santo por la tarde, antes de la misa vespertina de la Cena del Señor, con la que queda inaugurado el Triduo Pascual.

La Cuaresma se organizó el siglo IV y ha sufrido hasta hoy varias transformaciones, pero fue el Concilio Vaticano II, el que se encargó expresamente de que se acentuara en la Cuaresma, su carácter bautismal y penitencial.

Seis semanas que se dividen en tres etapas, marcadas por los evangelios correspondientes: los dos primeros domingos con las tentaciones y la transfiguración del Señor; los tres siguientes, con las catequesis bautismales de la samaritana, el cielo y Lázaro, es decir, el agua, la luz y la vida; y finalmente el domingo sexto, llamado de Ramos o de pasión, donde queda inaugura la Semana Santa.

Pienso que algunas veces, y digo algunas por no decir siempre, se nos olvida quien es el verdadero, el autentico protagonista de la Semana Santa. No somos ninguno de nosotros, ni las cofradías, ni los músicos, ni los Hermanos Mayores, nadie humano. El único protagonista de esta semana es **JESUS DE NAZARET**, esa persona que vivió hace más de dos mil años en Galilea. PERSONA ATRAYENTE, con mayúsculas, que atraía a la gente, que acudían a escucharle y que a la vez, encontraban consuelo en sus palabras ya que su mensaje fue de Amor a los hombres y a Dios.

Hace poco más de dos meses, estábamos celebrando la venida del Mesías. Y yo encantado. Porque como me decía, con toda confianza y cachondeo, mi amigo Jose Antonio, Jacinto ya ha nacido, ya puedes matarlo. Celebrábamos que a esa gente, que hace dos mil años, les llegaba un salvador para liberarlos de las condiciones de la pobreza y la miseria. Todos los que le seguían, creían ver en Jesús a ese Salvador. Salvador que fue condenado a morir en la Cruz y que resucitó al tercer día.

Es muy a groso modo el nacimiento del cristianismo.

He de decir que desde entonces, y hasta nuestros días, hemos celebrado de forma singular la Muerte y Resurrección de la persona más influyente en la historia de la Humanidad.

Por eso, me atrevo a decir, que la Semana Santa es una catequesis que nos acerca a la vida pública de Jesús y a sus enseñanzas, siendo de una forma diferente para los que aceptan su mensaje de Amor, Perdón y Esperanza.

La Semana Santa, confieso, ha sido y sigue siendo, para mí, una fiesta cargada de recogimiento y oración, como también es oración el paseo de Nuestro Señor junto a su querida Madre, por las calles de mi querido pueblo. Es un gesto visible de cómo el Señor acompaña a su pueblo y de cómo éste reconoce su presencia y su gracia. Se constituye en signo de nuestra alegría, en signo de fiesta, porque el que celebra, afirma que la vida, a pesar de sus sombras, es digna de ser celebrada; por eso, la fiesta expresa un sí a la vida.

Siguiendo con la persona que nos ocupa, voy a seguir haciendo un poco más de historia.

A los treinta años comienza la vida pública dando a predicar sus enseñanzas, pero antes de empezar se retira al desierto durante cuarenta días y cuarenta noches llevando una vida de ayuno, vida de reflexión y sobre todo, mucha oración. Por esto, la Iglesia celebra la cuaresma, cuarenta días comprendidos entre el miércoles de ceniza y el domingo de Ramos. Días de austeridad, de aumentar nuestro acercamiento a Dios y días de preparación para nuestra Semana Santa.

Aunque sé que esto no es fácil porque en el momento presente, no sólo en nuestra localidad, nos vemos inmersos en una idiosincrasia hacia todo lo que tiene que ver con la Iglesia, creciendo el número de agnósticos, personas que niegan cada día más la religiosidad popular. Pero no todo esto es malo, porque para eso están nuestras Cofradías, entidades vivas de la religiosidad popular.

Según se piensa existen tres momentos que dan consistencia a nuestra religiosidad popular.

El primero fue hayá por el siglo XIII. San Francisco de Asís insistió tanto en Jesús Humano, Amigo y Sufriente, que él y sus seguidores crearon "Nuestros Nacimientos" de Navidad y popularizaron la Pasión de Cristo.

El segundo momento es, como reacción a los protestantes, en el siglo XVI que destruyen y retiran las imágenes de las iglesias. Es el Concilio de Trento de 1563, donde se manda a que los fieles sean instruidos con claridad acerca del culto a los santos, a las imágenes y reliquias, consecuencia ésta que estimulan la creación,

procesión y veneración de las imágenes dando paso en España a la celebración popular de Nuestra Semana Santa.

Debemos de destacar que en el Concilio Vaticano II no fue propicio a la religiosidad popular y a procesiones, resultando nocivo para la vida cofrade y las procesiones de Semana Santa, pero gracias a la religiosidad popular existente en ese tiempo, entiende que, la Iglesia como pueblo de Dios, está integrada por los sacerdotes, laicos, seculares y religiosos, pasando la liturgia de tener un matiz más jurídico a presentar un marchamos más teológico, considerando, cada vez más, las practicas de la religiosidad popular, porque es religiosidad del pueblo de Dios.

Pero para ésta fundamentación desde el campo católico, especialmente para la Semana Santa andaluza, debemos de sumar apoyos extraeclesiales e incluso no cristianos.

- Fomento por parte de nuestros representantes políticos, Junta de Andalucía, Diputaciones y Ayuntamientos, a nuestra identidad cultural e histórica, y por supuesto religiosa. Me parece factor que ha sido clave en cada pueblo que se han impregnado de estímulos de singularidad e identidad propias, vivencia que nos toca observar en nuestro encuentro del viernes Santo donde preside su "Jesus", su "Cristo" o su "Virgen" de nuestros paisanos, locales y emigrantes.
- Siguiendo con apoyos hemos de destacar que la Semana Santa tiene una motivación económica, porque estimula un turismo de masas y porque nuestra tierra, ofrece una Semana Santa española más colorista, multitudinaria y variada ayudada especialmente de los medios de comunicación y de nuestra televisión andaluza.
- Destacar que nuestra Semana Santa, y sigo hablando a nivel de Andalucía, tiene un interés científico, histórico y cultural por parte de Historiadores, antropólogos y literatos.

Pero en una postura comprensiva y razonable, pienso que no hay inconveniente en conciliar todo lo que es la religiosidad popular, aunque parezca complejo:

- La religiosidad popular nunca, y digo nunca, debe oponerse a la religiosidad oficial, aunque hemos de reconocer que es una bocanada fresca y espontanea, ajena a tanta norma.
- La religiosidad popular es lo más sencillo frente a lo ilustrado, es expresión del pueblo, es la Biblia de los pobres, de quienes no pueden ni saben leer el Libro de los Libros, pero que si saben acompañar a Jesus Nazareno en su caminar cansado, a la Virgen en sus Dolores y Soledad, y al Cristo Crucificado porque, al fin y a la postre, esta gente ha padecido así a través

de tantos siglos y paradójicamente, no solo acompañan sino que encuentran alivio en sus padecimientos.

Muy raro es el pueblo de España, y quizá apostarí a que ninguno de nuestra Andalucía, que en Semana Santa no haga desfilar por sus calles algún paso de un Cristo o una Virgen. Quien no ha cantado alguna vez la saeta de Joan Manuel Serrat, o alguna de las sevillanas cofrades que existen. Cada uno, en ese momento, está accediendo a una religiosidad popular e incluso me atrevo a decir que muchos somos capaces plasmar en un papel oraciones para nuestras imágenes y de muestra este poema que escribió mi amiga Esther Sanjuán a su Cristo de la Piedad:

*¡Venid hermanos a besar el suelo
que encendido en el fuego de su amor,
acaba demorar el Redentor,
con los brazos en cruz, mirando al suelo!
Se abre la tierra, cunde el desconsuelo,
Y ante tal sufrimiento y tanto horror,
Airado apaga el sol su resplandor,
Se hace la noche y se consume el dolor.
Perdona, como Padre a los mortales;
los limpia y purifica de los males,
con sangre y agua de su abierta herida.
Este buen Cristo de la Piedad,
Clavadas las espinas en toda su bondad
Al morir en la Cruz, nos da la vida.*

La Semana Santa, confieso, ha sido y sigue siendo para mí, una fiesta cargada de recogimiento y oración, como también lo es el paseo de Nuestro Señor junto a su querida Madre por las calles de mi querido Mancha Real. Es un gesto impresionante como el Señor acompaña a su pueblo y de cómo éste reconoce su gracia y presencia.

Es un signo de alegría contenida, porque el que celebra, afirma que la vida a pesar de sus sombras, es digna de ser celebrada; de ahí que, por decirlo de alguna manera, expresemos un fuerte SI a la vida.

A modo de recuerdo, en mi juventud, los actos procesionales comenzaban el jueves Santo con el que es el hoy, el Grupo parroquial "Jesus del Perdón y Señor de la Humildad", que salía de la Iglesia de San Juan Evangelista y al que llamábamos cariñosamente, "Jesús Preso". Quizá para mi tamaño, que aún era muy niño, los pasos me parecían grandísimos y extraordinarios, hoy, después de haber portado y visto muchos de gran fama y arte indudable, me quedo con la sobriedad, la sencillez y la belleza de mi Señor maniatado, saliendo con dificultad de su Iglesia de la Encarnación, seguido del Cristo de la Humildad y su bendita madre, hermosa, mirada baja, con gesto de humildad, recogimiento y oración. Comienzo del Vía Crucis Penitencial. Este joven grupo va acompañado de fieles que tienen ante sus ojos una estampa de incalculable belleza.

En ese Vía Crucis, donde Jesús va sufriendo los golpes, le acompaña en silencio su Madre con una huella, en su rostro del inmenso dolor de una madre que va a presenciar el gran padecimiento de su hijo. Se hace oración en todos los presentes al transcurrir por las calles de su parroquia. Todavía recuerdo cuando se trasladó la imagen del Cristo del Perdón hacia la que es hoy su casa en procesión desde San Juan Evangelista, acompañado, como no, de la Virgen de los Dolores en un trono, pesado como el sólo, guardado con gran cariño por el que fue durante muchos años fabricano D. Manuel Ríos, y del que todavía quedan restos en el que procesiona. Todavía recuerdo los primeros años en la Parroquia de la Encarnación, junto a mi amigo Nicolás Sánchez, montando el paso para su procesionar. Que maravillosos años. Todo va cambiando. La austeridad y sobriedad que va cogiendo con el paso de los años le está haciendo coger dentro de nuestra Semana Santa un sitio. Me gustaría que para dentro de poco fuese nueva Cofradía.

Volviendo a un poco más reciente, me centraré en el Miércoles Santo, Grupo Parroquial del Cristo de la Misericordia.

"Dios mío, Dios mío ¿Por qué me has abandonado? Solo se puede entender el estar abandonado por Dios si sabemos que significa DIOS. Dios es vida, luz, sabiduría, verdad, justicia, bondad, fuerza, alegría, gloria, paz, en una palabra, todo lo bueno. Ser abandonado por Dios significará por tanto hallarse en ignorancia, pecado, maldad, confusión, o sea, envuelto en todo lo malo. Pero hemos de abrirnos a la esperanza.

Jesús con ese grito no se encierra en sí mismo, se abre a Dios. Y Dios en la oscuridad le abre el camino.

Imagen de gran belleza y perfección en su trazado, y a día de hoy con características del movimiento barroco. Cofradía nueva. Comenzó su andadura con un devoto ejercicio de Vía Crucis donde se rememoran los sufrimientos que Cristo padeció. Como todo, con el paso de los tiempos esto va cambiando, y es lo que hoy conocemos como Cofradía del Cristo de la Misericordia, Virgen de la Salud y San Juan Evangelista, grupo escultórico de belleza inmensa.

MARCHA NUESTRO PADRE JESUS

La noche queda callada. El chirriar del portaron. Silencio.
Detrás de la cruz de guía, va toda la cofradía,
Llevan a orgullo la herencia, de oración y penitencia
de respeto, de fervor, de hermano. Silencio.
Ya sale. Jesús nazareno. Ya viene Jesús, portando su cruz, mirando hacia el suelo,
silencio, Jesús nazareno.

Que bonita letra de esta sevillana cofrade de Cantores de Híspalis.

Esta amaneciendo en nuestro pueblo. Todos esperamos la salida del Nazareno. La imagen del Nazareno, de siempre, es la que más hondo ha calado en el pueblo cristiano.

Costaleros de Jesús sed siempre imagen de Simón de Cirene en vuestra estación de penitencia y más, durante este año de la misericordia, pero también quiero hacerlo extensible a costaleras de la virgen de los Dolores, costaleros de mi Cristo de la Piedad y a todos los aquí presentes. ¿Nos hemos preguntado alguna vez cómo nos podemos sentir como el cirineo? Pues la respuesta es bien fácil. Siendo hombro donde poder descargar las penas de nuestro prójimo, siendo personas de palabras animosas, con gesto comprensivo, con manos amigas..... Esta es la verdadera imagen del cirineo en nuestra vida, porque a Jesucristo lo tenemos presente en nuestros días, en los pobres, enfermos, despreciados, marginados.....

Sale Jesús, caminar único. Comienza la madrugada. Largas filas de nazarenos acompañan a Jesús. Grupo de gente acompañan viendo el sufrimiento de Jesús. Lloran su pena interior. Sabemos que Jesús era bueno pero no sabemos cómo ayudarle. Deberíamos revelarnos contra la injusticia, la explotación y el soborno. La imagen del Nazareno muestra en su rostro una expresión de sufrimiento y de pasión muy singular que cautiva y penetra el corazón de todos los mancharealeños a su paso.

Besa esa cruz, divino carpintero,
esa cruz que jamás fabricarías
que es tormento, injusticia y villanía
y de salvación, de gracias y de gran venero.

Vaya, desde aquí, mi recuerdo especial a los que para mí han sido los padres de la semana santa en Mancha Real, ellos han dedicado muchas horas de su tiempo y del estar con su familia, miembros de la cofradía del nazareno Luis Gómez y Paco Cano.

MARCHA SOLEDAD FRANCISCANA

De nuevo se oye el murmullo de la gente. Es la majestad del viernes santo.

A tu lado, las miradas van tornándose sollozos
llenas de tristeza y alegría
Enséñanos tu cara, Virgen María
mostrándonos el dolor de tu rostro amoroso.

Siempre acompañando en Dolores y Soledad. Tu llanto no es contenido. Ahora puedes llorar. Nosotros lloramos contigo.

MARCHA SANTISIMO CRISTO DE LA PIEDAD

Cristo de la Piedad. "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Todo se ha cumplido. y dicho esto expiró" Jesús muere en paz, deja de padecer. De todas y cada una de sus heridas todavía brota sangre. Una lanzada le atraviesa el costado. Aseguran que está muerto. El cielo se cubre y aún siendo de día, llega la oscuridad. " En verdad, éste era el Hijo de Dios". Era necesario que El muriera. Se deja morir, se deja caer, no en un negro vacío, sino en las palmas amorosas del Padre. Muere invocando a Dios. Muere en paz, sereno, tranquilo. Ya tiene, por fin, un lugar donde recostar la cabeza coronada de espinas. El Peregrino errante que nació en un pesebre, el que no tenía donde descansar su cabeza, el que murió en la Cruz, ya si tiene sitio donde reclinar la cabeza. Las manos, el regazo, el corazón del Padre. Ahí tenemos a Jesús, hecho Sacramento.

Cristo de la Piedad con sede en el convento de Las Misioneras de Acción Parroquial, imagen para mí de gran belleza, aunque sea talla en serie de los talleres de Olot. Cofradía nueva si las comparo con las dos anteriores. Formada en el año 1986 por un grupo de jóvenes de nuestra localidad, con la idea de ensalzar la Cruz de Cristo. Viernes de madrugada, se abren las puertas del convento. Sólo la luz débil de los cirios

de los nazarenos y al fondo los 4 hachones del paso dan luz a un amanecer triste. Cristo ha muerto. Es una noche de un ir y venir de gente. Todos esperando que nuestro Cristo asome a su plaza para sentir un ronco grito "AL CIELO CON EL" y donde la gente, en ese momento, se despoja para acompañar a su Señor.

Madrugada del Viernes Santo. Tres cofradías en la calle, cada cual acompañada por sus cofrades y nazarenos. Se dirigen hacia el amanecer en nuestra localidad, calles con solera en nuestra Semana Santa. Juan Castillo, Las Lecheras, donde mi Cofradía entra con los acordes de la Madrugá y donde todavía al paso por la casa número 7 mi mirada se desvía hacia su balcón. Como se te echa de menos Juan, saetero bueno donde los hubiese, sus rezos inmejorables hechos saeta. Francisco Solís, Maestra, La Zambra, donde también tengo mi oración particular a la altura de la que fue durante muchos años camarera de Nuestro Padre Jesus Nazareno, Paquita Nebrera. Seguimos en Avenida Juan Carlos. Preciosa imagen la que se puede ver. El sol en la calle y a contraluz la imagen de mi Cristo. Impresionante. Calle San Marcos. Mi corazón se vuelve a encoger. Vuelvo a hacer mi oración por la salvación de esa persona, de que como ya dije anteriormente es uno de mis padres Cofradieros, Luis Gómez. Me preparo para el culmen de nuestra madrugá. A lo lejos, hayá en la plaza, voy oyendo la marcha de Nuestro Padre Jesús, el murmullo de la gente que se agolpa para ese, nuestro encuentro particular. Esperamos a nuestra Madre que llega rota de dolor, suena la música. Mancha Real rompe a llorar. Es nuestra SEMANA SANTA.

Pero no todo en Semana Santa son imágenes. Digna mención debemos de tener hacia la Capilla de Reserva Eucarística donde se encuentra nuestro Señor. Rato de oración ante el Santísimo. Pocos son los que de verdad oran ante el verdadero Dios.

Comienza el día de luto. Todavía recuerdo, en mis tiempos de joven, que en el bar Taxi la música que sonaba en la gramola era, solamente, la marcha de Nuestro Padre Jesus. En mi casa se oía a mucha comida pero mayormente al "bacalao encebollao" y a lo que más me gustaba, a los huevos moles que tan buenos le siguen saliendo a mi querida madre. Se vivía la muerte de nuestro Señor.

Llega la tarde con el Santo Entierro. Nazarenos morados con capas negras, mujeres con mantillas. A todo esto se une la Corporación Municipal y un grupo de Militares que escoltan al Yacente. El viernes está tocando su fin, se acompaña a Cristo en su sepultura. El sufrimiento de Jesús ha sido locura de amor. El nos enseña con su ejemplo, a no quejarnos tanto, a ofrecer a Dios lo que nos cuesta, lo que no nos gusta. El mérito está en el amor que pongamos al hacer las cosas y todo tendrá más sentido.

En la noche de éste viernes santo el luto toma protagonismo, para expresar respeto y devoción a la Soledad en los momentos de mayor dolor. Al compás de marchas fúnebres, cuantas veces te he rezado y suplicado. Vamos acompañándote con

la idea de nunca dejarte sola, porque estamos convencidos que pronto cambiarían tus lágrimas por alegrías.

María Santísima en su Soledad, más sola que nunca, conteniendo el dolor inmenso de la muerte de su tan querido Hijo, crucificado, muerto y sepultado. Imagen, que también nos describe ése nuestro santo San Juan de la Cruz:

"En soledad vivía
Y en soledad ha puesto ya su nido
Y en soledad la guía
A solas su querido
También en soledad de amor herido"

Llega el momento culmen de la Semana Santa en Mancha Real. Sábado por la noche, Vigilia Pascual. Cristo ha resucitado.

En esta Vigilia, llegado el momento de la Resurrección, hay como una explosión de luz y alegría. Hemos dejado atrás los cirios, los cantos y rezos fúnebres. Comienza un tiempo nuevo, la Pascua.

Es el acontecimiento inesperado que nos rescata de la caída en la desesperanza. La muerte y la resurrección del Hijo de Dios se muestran como lo que realmente son. La dignidad de la vida, la permanencia en el amor y la esperanza. Los pájaros cantan a la Paz y las campanas suenan a fiesta.

Se buscan testigos del Resucitado. Jesús dijo a Tomás: "Tú crees porque has visto. Dichosos los que creen sin haber visto"

Estas palabras de Jesús, se refieren a nosotros, a los cristianos de hoy que seguimos encontrando a Cristo Resucitado, que aunque no lo veamos con los ojos del cuerpo los efectos son exactamente igual a los mismos, porque tenemos la certeza de que creemos en algo real. Tenemos una esperanza diferente a quienes no creen. Vamos por la vida luchando por hacer realidad el sueño de Jesús. Vivir el Reino de Dios entre los hombres.

Piensa por un momento. ¿A quien le debes tu fe? ¿A tus padres? ¿Al sacerdote? ¿Al catequista? La Fe es un don de Dios que recibimos en nuestro bautismo, pero también es consecuencia del testimonio de alguien que ya se encontró a Jesús Resucitado. Quizá tú hayas sido la causa de la Fe de alguna persona. FELICIDADES. Esa es nuestra tarea, es la tarea de todos los cristianos.

Pero... si tú eres ese alguien que siente que tu Fe no es firme, es probable que no te hayas encontrado con alguien que te dé testimonio de su encuentro con Jesús Resucitado, o no lo has querido ver. No te desanimes. Vale la pena buscar y una vez la hayas encontrado entra en ese ambiente. Es gente común que vive los valores cristianos: la verdad, la justicia, el amor y la paz. Seguramente están entre tus amigos, compañeros, vecinos... quizás puedas encontrar aquí los testigos de la Resurrección transmitiendo el amor a JESUS DE NAZARET persona a la que va dedicada esta semana, como dije al principio.

Esto va llegando a su fin, decirle a todos aquellos cofrades y gente que trabaja directamente con nuestra Semana Santa que no decaigan en su entusiasmo e ilusión, que este trabajo sea esfuerzo común en todas las Cofradías, que sea una muestra de solidaridad, de verdadera hermandad, de fe y de entusiasmo y que no se reduzca sólo a estos pocos días. Hagamos Semana Santa y Hermandad todos los días del año.

Señor ayúdanos a verte en nuestros hermanos, ayúdanos a reconocerte, a servirte y amarte en todos nuestros compañeros de peregrinación. Porque reconozco que sería una inmensa mentira el emocionarnos ante tus imágenes en esta Semana Santa sino te siguiéramos VIVO en el camino de los hombres.

Quiero terminar dando ánimo a ésta nueva Agrupación de Cofradías, por esta labor tan ilusionante que tiene... Mejor dicho tenemos. A las autoridades tanto religiosas como civiles, para que no escatimen, y que sigan como lo están haciendo hasta ahora, en ayuda y apoyo a todos estos proyectos que engrandecen a nuestra Semana Santa y a nuestro querido pueblo.

Y si me lo permitís, quisiera tener un recuerdo lleno de cariño y añoranza para mi padre. Gracias a él y a mi querida madre, presente entre nosotros, el día de hoy no hubiese sido posible. Día en el que, de todo corazón, tengo que decir que me siento orgulloso de ser manchego y de haber podido ser pregonero de mi Semana Santa.

Gracias y buenas noches.